



ANTIGUO TESTAMENTO



GÉNESIS

LA CREACIÓN

1 En el principio Dios creó los cielos y la tierra. ²La tierra estaba sin orden y vacía, y las tinieblas cubrían la superficie del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas. ³Entonces dijo Dios: «Sea la luz». Y hubo luz. ⁴Dios vio que la luz era buena; y Dios separó la luz de las tinieblas. ⁵Y Dios llamó a la luz día y a las tinieblas llamó noche. Y fue la tarde y fue la mañana: un día.

⁶Entonces dijo Dios: «Haya expansión' en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas». ⁷Dios hizo la expansión', y separó las aguas que estaban debajo de la expansión de las aguas que estaban sobre la expansión. Y así fue. ⁸Y Dios llamó a la expansión cielos. Y fue la tarde y fue la mañana: el segundo día.

⁹Entonces dijo Dios: «Júntense en un lugar las aguas que están debajo de los cielos, y que aparezca lo seco». Y así fue. ¹⁰Dios llamó a lo seco «tierra», y al conjunto de las aguas llamó «mares». Y Dios vio que era bueno. ¹¹Entonces dijo Dios: «Produzca la tierra vegetación: hierbas que den semilla, y árboles frutales que den su fruto con su semilla sobre la tierra según su especie». Y así fue. ¹²Y produjo la tierra vegetación: hierbas que dan semilla según su especie, y árboles que dan su fruto con semilla, según su especie. Y Dios vio que era bueno. ¹³Y fue la tarde y fue la mañana: el tercer día.

¹⁴Entonces dijo Dios: «Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche, y sean para señales y para estaciones y para días y para años; ¹⁵y sean por luminarias en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra». Y así fue. ¹⁶Dios hizo las dos grandes lumbreras, la lumbrera mayor para dominio del día y la lumbrera menor para dominio de la noche. *Hizo* también las estrellas. ¹⁷Dios las puso en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra, ¹⁸y para dominar el día y la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Y Dios vio que era bueno. ¹⁹Y fue la tarde y fue la mañana: el cuarto día.

²⁰Entonces dijo Dios: «Llénense las aguas de multitudes de seres vivientes, y vuelen las aves sobre la tierra en la abierta expansión de los cielos». ²¹Y Dios creó los grandes monstruos marinos y todo ser viviente que se mueve, de los cuales, según su especie, están llenas las aguas, y toda ave según su especie. Y Dios vio que era bueno. ²²Dios los bendijo, diciendo: «Sean fecundos y multiplíquense, y llenen las aguas en los mares, y multiplíquense las aves en la tierra». ²³Y fue la tarde y fue la mañana: el quinto día.

²⁴Entonces dijo Dios: «Produzca la tierra seres vivientes según su especie: ganados, reptiles y animales de la tierra según su especie». Y así fue. ²⁵Dios hizo las bestias de la tierra según su especie, y el ganado según su especie, y todo lo que se arrastra sobre la tierra según su especie. Y Dios vio que era bueno.

CREACIÓN DEL HOMBRE Y DE LA MUJER

²⁶Y dijo Dios: «Hagamos al hombre a Nuestra imagen, conforme a Nuestra semejanza; y ejerza dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, sobre los ganados, sobre toda la tierra, y sobre todo reptil que se arrastra sobre la tierra». ²⁷Dios creó al hombre a imagen Suya, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. ²⁸Dios los bendijo y les dijo: «Sean fecundos y multiplíquense. Llenen la tierra y sométanla. Ejerzan dominio sobre los peces del mar, sobre



...y

DIOS

vio

que

era



las aves del cielo y sobre todo ser viviente que se mueve sobre la tierra».

²⁹ También les dijo Dios: «Miren, Yo les he dado a ustedes toda planta que da semilla que hay en la superficie de toda la tierra, y todo árbol que tiene fruto que da semilla; esto les servirá de alimento. ³⁰ Y a todo animal de la tierra, a toda ave de los cielos y a todo lo que se mueve sobre la tierra, y que tiene vida, *les he dado* toda planta verde para alimento». Y así fue. ³¹ Dios vio todo lo que había hecho; y era bueno en gran manera. Y fue la tarde y fue la mañana: el sexto día.

2 Así fueron acabados los cielos y la tierra y todas sus huestes. ² En el séptimo día ya Dios había completado la obra que había estado haciendo, y reposó en el día séptimo de toda la obra que había hecho. ³ Dios bendijo el séptimo día y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que Él había creado y hecho.

EL HUERTO DEL EDÉN

⁴ Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados, el día en que el SEÑOR Dios hizo la tierra y los cielos. ⁵ Aún no había ningún arbusto del campo en la tierra, ni había aún brotado ninguna planta del campo, porque el SEÑOR Dios no había enviado lluvia sobre la tierra, ni había hombre para labrar la tierra. ⁶ Pero se levantaba de la tierra un vapor que regaba toda la superficie del suelo.

⁷ Entonces el SEÑOR Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz el aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente. ⁸ Y el SEÑOR Dios plantó un huerto hacia el oriente, en Edén, y puso allí al hombre que había formado. ⁹ El SEÑOR Dios hizo brotar de la tierra todo árbol agradable a la vista y bueno para comer. Asimismo, en medio del huerto, hizo brotar el árbol de la vida y el árbol del conocimiento¹ del bien y del mal.

¹⁰ Del Edén salía un río para regar el huerto, y de allí se dividía y se convertía en otros cuatro ríos. ¹¹ El nombre del primero es Pisón. Este es el que rodea toda la tierra de Havila, donde hay oro. ¹² El oro de aquella tierra es bueno; allí hay bedelio y ónice. ¹³ El nombre del segundo río es Gihón. Este es el que rodea la tierra de Cus. ¹⁴ El nombre del tercer río es Tigris. Este es el que corre al oriente de Asiria. Y el cuarto río es el Éufrates.

¹⁵ El SEÑOR Dios tomó al hombre y lo puso en el huerto del Edén para que lo cultivara y lo cuidara. ¹⁶ Y el SEÑOR Dios ordenó al hombre: «De todo árbol del huerto podrás comer, ¹⁷ pero del árbol del conocimiento¹ del bien y del mal no comerás, porque el día que de él comas, ciertamente morirás».

FORMACIÓN DE LA MUJER

¹⁸ Entonces el SEÑOR Dios dijo: «No es bueno que el hombre esté solo; le haré una ayuda adecuada». ¹⁹ Y el SEÑOR Dios formó de la tierra todo animal del campo y toda ave del cielo, y los trajo al hombre para ver cómo los llamaría. Como el hombre llamó a cada ser viviente, ese fue su nombre. ²⁰ El hombre puso nombre a todo ganado y a las aves del cielo y a todo animal del campo, pero para Adán¹ no se encontró una ayuda que fuera adecuada para él. ²¹ Entonces el SEÑOR Dios hizo caer un sueño profundo sobre el hombre, y este se durmió. Y Dios tomó una de sus costillas, y cerró la carne en ese lugar. ²² De la costilla que el SEÑOR Dios había tomado del hombre, formó una mujer y la trajo al hombre. ²³ Y el hombre dijo:

«Esta es ahora hueso de mis huesos,
Y carne de mi carne.
Ella será llamada mujer,
Porque del hombre fue tomada».

²⁴ Por tanto el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. ²⁵ Ambos estaban desnudos, el hombre y su mujer, pero no se avergonzaban.

DESCENDIENTES DE ADÁN

5 Este es el libro de las generaciones de Adán. El día que Dios creó al hombre, a semejanza de Dios lo hizo. ² Varón y hembra los creó. Los bendijo, y los llamó Adán el día en que fueron creados. ³ Cuando Adán había vivido 130 años, engendró *un hijo* a su semejanza, conforme a su imagen, y le puso por nombre Set. ⁴ Y los días de Adán después de haber engendrado a Set fueron 800 años, y tuvo otros hijos e hijas. ⁵ El total de los días que Adán vivió fue de 930 años, y murió.

⁶ Set vivió 105 años, y fue padre de Enós. ⁷ Y vivió Set 807 años después de haber engendrado a Enós, y tuvo otros hijos e hijas. ⁸ El total de los días de Set fue de 912 años, y murió.

⁹ Enós vivió 90 años, y fue padre de Cainán. ¹⁰ Y vivió Enós 815 años después de haber engendrado a Cainán, y tuvo otros hijos e hijas. ¹¹ El total de los días de Enós fue de 905 años, y murió.

¹² Cainán vivió 70 años, y fue padre de Mahalaleel. ¹³ Y vivió Cainán 840 años después de haber engendrado a Mahalaleel, y tuvo otros hijos e hijas. ¹⁴ El total de los días de Cainán fue de 910 años, y murió.

¹⁵ Mahalaleel vivió 65 años, y fue padre de Jared. ¹⁶ Y vivió Mahalaleel 830 años después de haber engendrado a Jared, y tuvo otros hijos e hijas. ¹⁷ El total de los días de Mahalaleel fue de 895 años, y murió.

¹⁸ Jared vivió 162 años, y fue padre de Enoc. ¹⁹ Y vivió Jared 800 años después de haber engendrado a Enoc, y tuvo otros hijos e hijas. ²⁰ El total de los días de Jared fue de 962 años, y murió.

²¹ Enoc vivió 65 años, y fue padre de Matusalén. ²² Enoc anduvo con Dios 300 años después de haber engendrado a Matusalén, y tuvo otros hijos e hijas. ²³ El total de los días de Enoc fue de 365 años. ²⁴ Y Enoc anduvo con Dios, y desapareció porque Dios se lo llevó.

²⁵ Matusalén vivió 187 años, y fue padre de Lamec. ²⁶ Y vivió Matusalén 782 años después de haber engendrado a Lamec, y tuvo otros hijos e hijas. ²⁷ El total de los días de Matusalén fue de 969 años, y murió.

²⁸ Lamec vivió 182 años, y tuvo un hijo. ²⁹ Y le puso por nombre Noé, diciendo: «Este nos dará descanso de nuestra labor y del trabajo de nuestras manos, por causa de la tierra que el SEÑOR ha maldecido». ³⁰ Y vivió Lamec 595 años después de haber engendrado a Noé, y tuvo otros hijos e hijas. ³¹ El total de los días de Lamec fue de 777 años, y murió.

³² Noé tenía 500 años, y fue padre de Sem, de Cam y de Jafet.

MALDAD DE LOS HOMBRES

6 Aconteció que cuando los hombres comenzaron a multiplicarse sobre la superficie de la tierra, y les nacieron hijas, ² los hijos de Dios vieron que las hijas de los hombres eran hermosas, y tomaron para sí mujeres de entre todas las que les gustaban. ³ Entonces el SEÑOR dijo: «Mi Espíritu no luchará para siempre con el hombre, porque ciertamente él es carne. Serán, pues, sus días 120 años». ⁴ Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después, cuando los hijos de Dios se unieron a las hijas de los hombres y ellas les dieron *hijos*. Estos son los héroes¹ de la antigüedad, hombres de renombre.

⁵ El SEÑOR vio que era mucha la maldad de los hombres en la tierra, y que toda intención de los pensamientos de su corazón era solo *hacer* siempre el mal. ⁶ Y al SEÑOR le pesó haber hecho al hombre en la tierra, y sintió tristeza en Su corazón. ⁷ Entonces el SEÑOR dijo: «Borraré de la superficie de la tierra al hombre que he creado, desde el hombre hasta el ganado, los reptiles y las aves del cielo, porque me pesa haberlos hecho». ⁸ Pero Noé halló gracia ante los ojos del SEÑOR.

NOÉ CONSTRUYE EL ARCA

⁹ Estas son las generaciones de Noé. Noé era un hombre justo, perfecto¹ entre sus contemporáneos. Noé siempre andaba con Dios. ¹⁰ Noé engendró tres hijos: Sem, Cam y Jafet. ¹¹ Pero la tierra se había



Pero
NOÉ
halló
gracia
ante
Los ojos
del
SEÑOR.

- Génesis 6:8 -



uno que saldrá de tus entrañas, él será tu heredero». ⁵ El SEÑOR lo llevó fuera, y le dijo: «Ahora mira al cielo y cuenta las estrellas, si te es posible contarlas». Y añadió: «Así será tu descendencia».

⁶ Y Abram creyó en el SEÑOR, y Él se lo reconoció por justicia. ⁷ Y le dijo: «Yo soy el SEÑOR que te saqué de Ur de los caldeos, para darte esta tierra para que la poseas». ⁸ Entonces Abram le preguntó: «Oh Señor DIOS, ¿cómo puedo saber que la poseeré?». ⁹ El SEÑOR le respondió: «Tráeme una novilla de tres años, una cabra de tres años, un carnero de tres años, una tórtola y un pichón». ¹⁰ Abram le trajo todos estos, los partió por la mitad, y puso cada mitad enfrente de la otra; pero no partió las aves. ¹¹ Y las aves de rapiña descendían sobre los animales sacrificados, pero Abram las ahuyentaba.

PACTO DE DIOS CON ABRAM

¹² A la puesta del sol un profundo sueño cayó sobre Abram. El terror de una gran oscuridad cayó sobre él. ¹³ Y Dios dijo a Abram: «Ten por cierto que tus descendientes serán extranjeros en una tierra que no es suya, donde serán esclavizados y oprimidos durante 400 años. ¹⁴ Pero Yo también juzgaré a la nación a la cual servirán, y después saldrán de allí con grandes riquezas. ¹⁵ Tú irás a tus padres en paz, y serás sepultado en buena vejez.

¹⁶ «En la cuarta generación ellos regresarán acá, porque hasta entonces no habrá llegado a su colmo la iniquidad de los amorreos». ¹⁷ Y sucedió que cuando el sol ya se había puesto, hubo densas tinieblas, y apareció un horno humeante y una antorcha de fuego que pasó por entre las mitades de los animales.

¹⁸ En aquel día el SEÑOR hizo un pacto con Abram, diciendo:

«A tu descendencia he dado esta tierra,

Desde el río de Egipto hasta el río grande, el río Éufrates:

¹⁹ la tierra de los quenitas, los cenezeos, los cadmoneos, ²⁰ los hititas, los ferezeos, los refaítas, ²¹ los amorreos, los cananeos, los gergeseos y los jebuseos».

SARAI Y AGAR

16 Sarai, mujer de Abram, no le había dado a luz hijo alguno. Pero ella tenía una sierva egipcia que se llamaba Agar. ² Entonces Sarai dijo a Abram: «Mira, el SEÑOR me ha impedido tener hijos. Llégate, te ruego, a mi sierva; quizá por medio de ella yo tenga hijos». Y Abram escuchó la voz de Sarai. ³ Después de diez años de habitar Abram en la tierra de Canaán, Sarai, mujer de Abram, tomó a su sierva Agar la egipcia, y se la dio a su marido Abram por mujer.

⁴ Y Abram se llegó a Agar, y ella concibió. Cuando ella vio que había concebido, miraba con desprecio a su señora. ⁵ Entonces Sarai dijo a Abram: «Recaiga sobre ti mi agravio. Yo entregué a mi sierva en tus brazos. Pero cuando ella vio que había concebido, me miró con desprecio. Juzgue el SEÑOR entre tú y yo». ⁶ Pero Abram dijo a Sarai: «Mira, tu sierva está bajo tu poder; haz con ella lo que mejor te parezca». Y Sarai trató muy mal a Agar y ella huyó de su presencia.

NACIMIENTO DE ISMAEL

⁷ El ángel del SEÑOR la encontró junto a una fuente de agua en el desierto, junto a la fuente en el camino de Shur, ⁸ y le dijo: «Agar, sierva de Sarai, ¿de dónde has venido y a dónde vas?». Ella le respondió: «Huyo de la presencia de mi señora Sarai». ⁹ «Vuelve a tu señora y sométete a su autoridad», le dijo el ángel del SEÑOR.

¹⁰ El ángel del SEÑOR añadió: «Multiplicaré de tal manera tu descendencia que no se podrá contar por su multitud». ¹¹ El ángel del SEÑOR le dijo además:

«Has concebido
Y darás a luz un hijo;

Y le llamarás
Ismael',

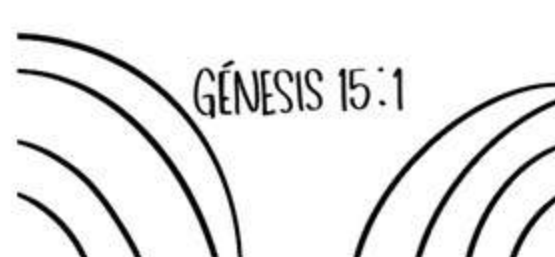


NO
TEMAS
ABRAM,

YO SOY UN



PARA TI;
TU RECOMPENSA SERÁ



de hermoso parecer; ¹² y sucederá que cuando te vean los egipcios, dirán: «Esta es su mujer»; y me matarán, pero a ti te dejarán vivir. ¹³ Di, por favor, que eres mi hermana, para que me vaya bien por causa tuya, y para que yo viva gracias a ti».

¹⁴ Cuando Abram entró en Egipto, los egipcios vieron que la mujer era muy hermosa. ¹⁵ La vieron los oficiales de Faraón y la alabaron delante de él. Entonces la mujer fue llevada a la casa de Faraón. ¹⁶ Y este trató bien a Abram por causa de ella. Le dio ovejas, vacas, asnos, siervos, siervas, asnas y camellos.

¹⁷ Pero el SEÑOR hirió a Faraón y a su casa con grandes plagas por causa de Sarai, mujer de Abram. ¹⁸ Entonces Faraón llamó a Abram, y le dijo: «¿Qué es esto que me has hecho? ¿Por qué no me avisaste que era tu mujer? ¹⁹ ¿Por qué dijiste: «Es mi hermana», de manera que la tomé por mujer? Ahora pues, aquí está tu mujer, tómalala y vete». ²⁰ Faraón dio órdenes a sus hombres acerca de Abram; y ellos lo despidieron con su mujer y con todo lo que le pertenecía.

REGRESO DE ABRAM A CANAÁN

13 Abram subió desde Egipto al Neguev¹, él y su mujer con todo lo que poseía; y con él iba Lot. ² Abram era muy rico en ganado, en plata y en oro. ³ Y anduvo en sus jornadas desde el Neguev hasta Betel¹, al lugar donde su tienda había estado al principio, entre Betel y Hai, ⁴ al lugar del altar que antes había hecho allí. Allí Abram invocó el nombre del SEÑOR.

SEPARACIÓN DE ABRAM Y LOT

⁵ También Lot, que andaba con Abram, tenía ovejas, vacas y tiendas. ⁶ Pero la tierra no podía sostenerlos para que habitaran juntos, porque sus posesiones eran tantas que ya no podían habitar juntos. ⁷ Hubo, pues, problema entre los pastores del ganado de Abram y los pastores del ganado de Lot. Los cananeos y los ferezeos habitaban entonces en aquella tierra.

⁸ Así que Abram dijo a Lot: «Te ruego que no haya problema entre nosotros, ni entre mis pastores y tus pastores, porque somos hermanos. ⁹ ¿No está toda la tierra delante de ti? Te ruego que te separes de mí. Si vas a la izquierda, yo iré a la derecha; y si a la derecha, yo iré a la izquierda». ¹⁰ Y alzó Lot los ojos y vio todo el valle del Jordán, el cual estaba bien regado por todas partes (esto fue antes de que el SEÑOR destruyera a Sodoma y Gomorra) como el huerto del SEÑOR, como la tierra de Egipto rumbo a Zoar.

¹¹ Lot escogió para sí todo el valle del Jordán, y viajó Lot hacia el oriente. Así se separaron el uno del otro. ¹² Abram se estableció en la tierra de Canaán, en tanto que Lot se estableció en las ciudades del valle, y fue poniendo sus tiendas hasta Sodoma. ¹³ Pero los hombres de Sodoma eran malos y pecadores en gran manera contra el SEÑOR.

PROMESA DE DIOS A ABRAM

¹⁴ Y el SEÑOR dijo a Abram después que Lot se había separado de él: «Alza ahora los ojos y mira desde el lugar donde estás hacia el norte, el sur, el oriente y el occidente, ¹⁵ pues toda la tierra que ves te la daré a ti y a tu descendencia para siempre. ¹⁶ Haré tu descendencia como el polvo de la tierra; de manera que si alguien puede contar el polvo de la tierra, también tu descendencia podrá contarse. ¹⁷ Levántate, recorre la tierra a lo largo y a lo ancho de ella, porque a ti te la daré».

¹⁸ Entonces Abram levantó su tienda, y fue y habitó en el encinar de Mamre, que está en Hebrón, y allí edificó un altar al SEÑOR.

LA GUERRA DE LOS REYES

14 Aconteció en los días de Amrafel, rey de Sinar, de Arioc, rey de Elasar, de Quedorlaomer, rey de Elam, y de Tidal, rey de Goyim¹, ² que estos hicieron



**BEN
DICE
CIRÉ**

**A LOS QUE TE
BENDIGAN,**

**Y AL QUE
TE MALDIGA,
MALDECIRÉ.**

GÉNESIS 12:3

hijos de Gomer: Askenaz, Rifat y Togarmá. ⁴ Los hijos de Javán: Elisa, Tarsis, Quitim y Dodanim. ⁵ De estos, las costas de las naciones se dividieron en sus tierras, cada uno conforme a su lengua, según sus familias, en sus naciones.

⁶ Los hijos de Cam: Cus, Mizrayim, Fut y Canaán. ⁷ Los hijos de Cus: Seba, Havila, Sabta, Raama y Sabteca, y los hijos de Raama: Seba y Dedán.

⁸ Cus fue el padre de Nimrod, que llegó a ser poderoso en la tierra. ⁹ Él fue un poderoso cazador delante del SEÑOR. Por tanto se dice: «Como Nimrod, poderoso cazador delante del SEÑOR». ¹⁰ El comienzo de su reino fue Babel¹, Erec, Acad y Calne, en la tierra de Sinar. ¹¹ De aquella tierra salió hacia Asiria y edificó Nínive, Rehobot Ir, Cala, ¹² y Resén, entre Nínive y Cala; aquella es la gran ciudad.

¹³ Mizrayim fue el padre de Ludim, de Anamim, de Lehabim, de Naftuhim, ¹⁴ de Patrusim, de Casluhim (de donde salieron los filisteos) y de Caftorim.

¹⁵ Canaán fue el padre de Sidón su primogénito, y de Het, ¹⁶ y el antepasado del jebuseo, del amorreo, gergeseo, ¹⁷ heveo, araceo, sineo, ¹⁸ del arvadeo, zemareo y del hamateo. Y después las familias de los cananeos fueron esparcidas. ¹⁹ El territorio de los cananeos se extendía desde Sidón, rumbo a Gerar, hasta Gaza; y rumbo a Sodoma, Gomorra, Adma y Zeboim, hasta Lasa. ²⁰ Estos son los hijos de Cam, según sus familias, según sus lenguas, por sus tierras, por sus naciones.

²¹ También le nacieron hijos a Sem, padre de todos los hijos de Heber, y hermano mayor de Jafet. ²² Los hijos de Sem: Elam, Asur, Arfaxad, Lud y Aram. ²³ Los hijos de Aram: Uz, Hul, Geter y Mas. ²⁴ Arfaxad fue el padre de Sala, y Sala de Heber.

²⁵ A Heber le nacieron dos hijos: el nombre de uno fue Peleg, porque en sus días fue repartida la tierra, y el nombre de su hermano, Joctán. ²⁶ Joctán fue el padre de Almodad, Selef, Hazar Mavet, Jera, ²⁷ Adoram, Uzal, Dicla, ²⁸ Obal, Abimael, Seba, ²⁹ Ofir, Havila y de Jobab. Todos estos fueron hijos de Joctán. ³⁰ Su territorio se extendía desde Mesa rumbo a Sefar, la región montañosa del oriente. ³¹ Estos son los hijos de Sem, según sus familias, según sus lenguas, por sus tierras, conforme a sus naciones.

³² Estas son las familias de los hijos de Noé según sus genealogías, por sus naciones. De ellos se propagaron las naciones sobre la tierra después del diluvio.

LA TORRE DE BABEL

11 Toda la tierra hablaba la misma lengua y las mismas palabras. ² Según iban hacia el oriente, hallaron una llanura en la tierra de Sinar, y se establecieron allí. ³ Y se dijeron unos a otros: «Vamos, fabriquemos ladrillos y cozámoslos bien». Y usaron ladrillo en lugar de piedra y asfalto en lugar de mezcla. ⁴ Luego dijeron: «Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre cuya cúspide llegue hasta los cielos, y hagámonos un nombre famoso, para que no seamos dispersados sobre la superficie de toda la tierra».

⁵ Pero el SEÑOR descendió para ver la ciudad y la torre que habían edificado los hijos de los hombres. ⁶ Y dijo el SEÑOR: «Son un solo pueblo y todos ellos tienen la misma lengua. Esto es lo que han comenzado a hacer, y ahora nada de lo que se propongan hacer les será imposible. ⁷ Vamos, bajemos y confundamos allí su lengua, para que ninguno entienda el lenguaje del otro».

⁸ Así el SEÑOR los dispersó desde allí sobre la superficie de toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad. ⁹ Por eso la ciudad fue llamada Babel¹, porque allí el SEÑOR confundió la lengua de toda la tierra, y de allí el SEÑOR los dispersó sobre la superficie de toda la tierra.

DESCENDIENTES DE SEM

¹⁰ Estas son las generaciones de Sem: Sem tenía 100 años, y fue el padre de —



MIREN,

YO ESTABLEZCO

mi pacto

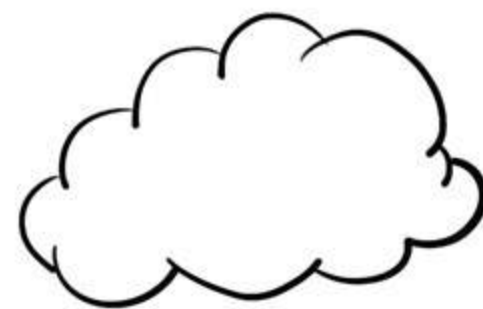
CON USTEDES,

y con su

DESCENDENCIA

después

DE USTEDES.



Génesis 9:9



estableceré con Isaac, el hijo que Sara te dará por este tiempo el año que viene».

²² Cuando terminó de hablar con él, Dios ascendió dejando a Abraham.

²³ Entonces Abraham tomó a su hijo Ismael y a todos *los siervos* nacidos en su casa y a todos los que habían sido comprados con su dinero, a todo varón de entre las personas de la casa de Abraham, y aquel mismo día les circuncidó la carne de su prepucio, tal como Dios le había dicho.

²⁴ Abraham *tenía* 99 años cuando fue circuncidado, ²⁵ y su hijo Ismael *tenía* trece años cuando fue circuncidado. ²⁶ En el mismo día fueron circuncidados Abraham y su hijo Ismael. ²⁷ También fueron circuncidados con él todos los varones de su casa, que habían nacido en la casa o que habían sido comprados a extranjeros.

PROMESA DEL NACIMIENTO DE ISAAC

18 Y el SEÑOR se le apareció a Abraham en el encinar de Mamre, mientras él estaba sentado a la puerta de la tienda en el calor del día. ² Cuando Abraham alzó los ojos y miró, había tres hombres parados frente a él. Al verlos corrió de la puerta de la tienda a recibirlos, y se postró en tierra, ³ y dijo: «Señor mío, si ahora he hallado gracia ante sus ojos, le ruego que no pase de largo junto a su siervo. ⁴ Que se traiga ahora un poco de agua y lávense ustedes los pies, y reposen bajo el árbol. ⁵ Yo traeré un pedazo de pan para que se alimenten y después sigan adelante, puesto que han visitado a su siervo». «Haz así como has dicho», dijeron ellos.

⁶ Entonces Abraham fue de prisa a la tienda donde estaba Sara, y dijo: «Apresúrate a preparar 40 litros de flor de harina, amásala y haz tortas de pan». ⁷ Corrió también Abraham a la vacada y tomó un becerro tierno y de los mejores, y se *lo* dio al criado, que se apresuró a prepararlo. ⁸ Tomó también cuajada, leche y el becerro que había preparado, y *lo* puso delante de ellos. Mientras comían, Abraham se quedó de pie junto a ellos bajo el árbol.

⁹ Entonces ellos le dijeron: «¿Dónde está Sara tu mujer?». «Allí en la tienda», les respondió. ¹⁰ Y *uno de ellos* dijo: «Ciertamente volveré a ti por este tiempo el año próximo, y Sara tu mujer tendrá un hijo». Y Sara estaba escuchando a la puerta de la tienda que estaba detrás de él.

¹¹ Abraham y Sara eran ancianos, entrados en años. Y a Sara le había cesado ya la costumbre de las mujeres. ¹² Sara se rió para sus adentros, diciendo: «¿Tendré placer después de haber envejecido, siendo también viejo mi señor?».

¹³ Y el SEÑOR dijo a Abraham: «¿Por qué se rió Sara, diciendo: “¿Concebiré en verdad siendo yo *tan* vieja?”. ¹⁴ ¿Hay algo demasiado difícil para el SEÑOR? Volveré a ti al tiempo señalado, por este tiempo el año próximo, y Sara tendrá un hijo».

¹⁵ Pero Sara *lo* negó, porque tuvo miedo, diciendo: «No me reí». «No es así, sino que te has reído», le dijo el SEÑOR.

ABRAHAM INTERCEDE POR SODOMA Y GOMORRA

¹⁶ Entonces los hombres se levantaron de allí, y miraron hacia Sodoma. Abraham iba con ellos para despedirlos. ¹⁷ Pero el SEÑOR dijo: «¿Ocultaré a Abraham lo que voy a hacer? ¹⁸ Porque ciertamente Abraham llegará a ser una nación grande y poderosa, y en él serán benditas todas las naciones de la tierra. ¹⁹ Y Yo lo he escogido para que mande a sus hijos y a su casa después de él que guarden el camino del SEÑOR, haciendo justicia y juicio, para que el SEÑOR cumpla en Abraham todo lo que Él ha dicho acerca de él».

²⁰ Después el SEÑOR dijo: «El clamor de Sodoma y Gomorra ciertamente es grande, y su pecado es sumamente grave. ²¹ Descenderé ahora y veré si han hecho en todo conforme a su clamor, el cual ha llegado hasta Mí. Y si no, lo sabré».

